Globethics Repository



Sobre Tribus, Medios y Familia [About Tribes, Media and Family]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Entrevista a Michel Maffesoli
Publisher	Departamento de Trabajo Social de la Universidad Católica Silva Henriquez
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-11 22:34:25
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/216833

Sobre Tribus, Medios y Familia:

Nuevas Aproximaciones Frente a Viejos Problemas

(Entrevista a Michel Maffesoli)



Aprovechando la visita de este destacado intelectual y su disposición a ser entrevistado por la Revista Perspectivas[1], sostuvimos con Michel Maffesoli, una conversación que giró en torno a diversos temas. La violencia social, el tribalismo, el reencantamiento del mundo y su constatación que las sociedades están entrando, progresivamente, en una era donde los individuos gestionarán el afecto y la sexualidad de un modo distinto al establecido por los modelos occidentales tradicionales de familia. Con el ánimo de abrirnos a la posibilidad de pensar nuevas aproximaciones frente a viejos problemas sociales, estimamos interesante reproducir los resultados de este encuentro.

"Existe en nuestras sociedades, una exageración en relación con el tema de la violencia urbana. Ese temor es propio de nuestras burguesías, de las clases profesionales, de los políticos. Creo que, contrariamente a lo que se afirma, las personas comunes y corrientes no experimentan ese sentimiento de inseguridad del que se habla tanto. Ellas saben hacer la distinción, reconocer la exageración que hay detrás de los mensajes difundidos por los medios. Incluso yo diría que no viven con miedo...."

Revista Perspectivas:

Me gustaría que habláramos acerca de dos temas. Uno, la violencia social a la que usted se refirió esta mañana[2] y la manera como es significada en nuestras sociedades modernas; en particular en lo relativo al desfase entre las representaciones sociales de la violencia y los hechos que tienen lugar en la realidad concreta, en el sentido que dichas representaciones

1 Entrevista realizada por la editora, Ana María Alvarez Rojas. El texto final, fue revisado y aprobado por el entrevistado.

2 En referencia a una conferencia sobre Violencia Social, dictada por el autor el día miércoles 31 de octubre de 2001 en la Escuela de Psicología de la Universidad Diego Portales, Santiago Chile.

serían mucho más fuertes que aquello que ocurre cotidianamente. ¿Visualiza usted la posibilidad de cambiar esas representaciones hacia una progresiva "integración del contrario", cómo señaló?, ¿permitiría esto el desarrollo de estilos de convivencia social más tolerantes y respetuosas de las diferencias?. El otro aspecto que me gustaría tratar, se relaciona con aquello que sostuvo acerca de la "muerte de la familia", ¿usted la entiende como una muerte de la estructura familiar tradicional, nuclear o como la desaparición de cualquier forma de organización cuyos fundamentos sean los vínculos de parentesco, consanguinidad y afecto que suelen caracterizar a esta institución?

Entrevistado:

Sobre el primer aspecto relacionado con la violencia social, sostengo que existiría un conjunto de representaciones que, inducidas por la influencia de los medios, hacen que se hable de ella de manera exagerada, que no guarda relación con lo que en verdad sucede. Ello, porque los medios ponen el acento sobre hechos criminales, catástrofes, actos de terrorismo. Los medios juegan en las sociedades actuales el rol del "tam-tam". Es decir, producen ruidos amplificados que repercuten en el conjunto. En términos de escala, por lo menos, en relación con lo que conozco de Francia y Europa, pues no conozco el caso de Chile ni América Latina, hay un desfase entre la realidad de los hechos y la manera en que se habla de ellos. Al mismo tiempo, y ello constituye en parte una respuesta a la pregunta que usted formula, esta exageración mediática sobre la representación de la violencia, es un hecho propio de nuestras clases sociales, de la inteligencia, los universitarios, los periodistas, los políticos, pero que, contrariamente a lo que se dice, no habría en la gente un verdadero sentimiento de inseguridad. Creo que el pueblo sabe hacer la distinción, reconocer esta exageración e incluso diría que no vive con este miedo a la violencia. Cuando se realizan sondeos de opinión sobre el sentimiento de inseguridad, las estadísticas - que tienden a ser más bien expresión de encuestas cerradas - arrojan resultados distintos de aquellos que se producen mediante, por ejemplo, entrevistas no directivas donde este miedo no aparece. Ese miedo sería propio de aquellos – nosotros - que tenemos el poder de decir y que concluimos que hay mucha violencia. Personalmente no creo que sean los intelectuales quienes están llamados a hacer algo para resolver el problema. Al contrario, pienso que nosotros lo creamos y que la vida social transcurre como puede transcurrir. Las personas son felices, bueno, relativamente felices, no hay un miedo excesivo al riesgo. Si usted me permite decirlo de manera algo brutal, creo que existe una especie de salud social. Una salud social que sabe distinguir bien las cosas. Otro aspecto importante - y es una de las hipótesis que planteo en un libro llamado "L'instant Eternel" (el subtítulo es "Le retour du tragique dans les societés post modernes", viene de ser editado en español, en Buenos Aires, por la editorial Paidós)- es que aquello que parece ser característico del espíritu de estos tiempos - a la manera hegeliana - es el retorno de lo trágico en la vida social. Si puedo expresarlo de manera familiar: "hay que hacer con", "hay que saber desenvolverse", "aceptar el mundo tal cual es", aceptar el tipo de relaciones que se dan con los otros, con la naturaleza. Esa es mi tesis esencial.

Por una parte, no creo que haya más violencia que antes, y por otra, hay una vuelta o retorno de lo trágico: el sentimiento trágico de la existencia. La vieja expresión de un filósofo español: "El sentimiento trágico de la vida", creo que en el espíritu de la época está ese sentimiento trágico. Ahora, que ese sentimiento exista no significa que, en tanto intelectuales, debamos traducirlo o interpretarlo viendo en ello un recrudecimiento de la violencia, en circunstancias, que se trataría de una forma de aceptación de lo que es. Tengo el sentimiento de una impregnación de la filosofía oriental que permite que empecemos a acomodarnos en el mundo tal cual es. Es eso lo que me parece importante decir en relación con el primer punto. ¿El segundo punto que usted quería abordar era el de la familia?

Revista Perspectivas:

Sí, pero me gustaría volver sobre algunas cuestiones que usted expresó. Comparto lo que dice respecto de la capacidad de la gente de discriminar los mensajes que les presentan los medios de comunicación. No obstante, este juego de imágenes que los medios realizan, genera efectos en los individuos. Efectos, por ejemplo, en el plano de las representaciones de unos grupos hacia otros. Si la violencia social también se manifiesta por medio de la discriminación y no sólo a través de hechos delictivos o atentados terroristas, ¿de qué manera podemos disminuir el efecto segregador de los mensajes que difunden los medios? Porque, como usted dice, me parece que existen las dos cosas: el sentido de lo bueno, de lo justo, pero también hay, por lo menos en nuestro país, dificultades para hacer coexistir armónicamente distintos modelos de normatividad social desde todo punto de vista: estético, sexual, familiar, artístico, político en un sentido amplio...

Entrevistado:

No me siento capacitado para responder esa pregunta, pues conozco muy poco la realidad de este país. Lo que puedo expresar de manera general respecto de su planteamiento - poniéndolo en perspectiva e intentando relanzar el problema – es que no creo en la acción que uno pueda realizar como intelectual en relación con estas cuestiones. Tampoco creo en la acción política y en el cambio que podamos impulsar los intelectuales. Para mí - y aquí voy a intentar dar soporte a mi posición y respuesta a su pregunta - la gran tendencia social actual es lo que llamo el tribalismo, las micro tribus ¿Qué quiere decir este tribalismo? Touraine, en su último libro cita mi concepción de tribu. Significa hacerse cargo de diversos elementos de la existencia. No creo en los cambios impuestos por la acción política, eso es moderno, tampoco en los cambios que puedan ser impulsados por los intelectuales que actúan; lo que me parece todavía vigente, moderno aún, es la posibilidad - y es así como funciona - de una acción a nivel de micro grupos, grupos informales, toda una serie de agrupaciones de diverso tipo: homosexuales, religiosas, musicales. Voy a dar un ejemplo de la realidad francesa. Hubo un intento de promulgación de una ley para, no exactamente prohibir, sino más bien regular los grandes encuentros tecno. Se intentó formular una ley llamada "La Declaración Previa", eso significa que si yo quería realizar un gran encuentro de música tecno, debía hacer una declaración a la prefectura (comisaría) de tal manera que la

policía estuviese allí, los médicos, etc. Todo ello en un contexto de lo que llamo, asepsia social. La ley no pasó. La izquierda quería hacerla pasar, no fue la derecha, entre paréntesis, como se podría suponer, obviamente apoyaba a la izquierda en esto. Hace dos o tres días con motivo de lo que pasó en Nueva York[3] hay una vuelta al tema de la precaución y de nuevo están tratando de imponer esa ley. Lo interesante de destacar aquí, es que hubo mecanismos de defensa, no en términos políticos, tampoco grandes movimientos de masas, sino más bien grupos de gente que organizaron ese encuentro, haciendo campañas de prensa, entre otras cosas. Si usted se da cuenta, son pequeñas tribus musicales que se hacen cargo de su deseo de reencontrarse cada fin de semana para hacer ruido, para escuchar música tecno, danzar, para estar en trance, pues la tecno es estar en trance. Esto revela la intención de asumir "desde abajo" asuntos de interés de un grupo. Ese es el tribalismo. En el fondo, vamos a tener en nuestras ciudades de manera cada vez más frecuente, formas de solidaridad y de acción, que han dejado de ser modalidades de acción programada, políticas mayúsculas, macroscópicas, sino al contrario, formas de acción tribal. Asumo la metáfora de la tribu, strictu-sensu, la tribu etnológica, como la necesidad de manifestar formas de solidaridad en la jungla, un sostén para luchar contra la adversidad, los animales, los peligros que eran, básicamente, peligros del entorno. Y yo diría que en estas jaulas de piedra que son nuestras megápolis contemporáneas, la tribu urbana es la misma cosa, reunir a algunos para expresar, desplegar solidaridad, para luchar, reaccionar y protegerse. Esa es mi respuesta en lo que concierne a la violencia. Desde mi punto de vista, no sirve de nada pensar "desde arriba", sea de derecha o de izquierda. Contrariamente, vemos multiplicarse gran cantidad de iniciativas locales, iniciativas que yo llamo tribales. Los grupos de homosexuales, por ejemplo, se unen a otros constituyéndose como tribu para protegerse de la homofobia. Pero lo van a hacer en grupo, de eso estoy cierto. Eso vale para la música, la homosexualidad, la ecología, para una gran cantidad de grupos humanos, que no van a desplegar una acción política programática, como tenía tendencia a hacerlo la gente de mi generación, sino por el contrario, algo que emerge desde abajo.

Revista Perspectivas:

Cuando hablaba de la intervención, no pensaba solamente en políticas sociales, sino sobre todo, en la influencia de los medios. Quizás en Francia su influencia es menor, pero en Chile tenemos un problema grave con la precariedad de los medios y la mala calidad de la información y los contenidos que transmiten. La gente sigue siendo, me parece, muy influenciable. Son ellos, en particular la televisión, los responsables de poner o no ciertos temas en la agenda pública.

Entrevistado:

Mi posición a ese respecto es que no creo más en la influencia de los medios, por lo menos en lo que concierne a la realidad de Francia y Europa, eso, que quede claro. Estimo que existe una gran indiferencia a lo dicho por la izquierda o la derecha. En el

3 En referencia al atentado contra las Torres Gemelas, ocurrido el 11 de septiembre en Estados Unidos.

fondo, el electorado del mundo lo forma una elite intelectual muy pequeña. Los artículos de Le Figaro no llegan más que a un pequeño grupo, los noticiarios de la televisión los ve muy poca gente. En Francia estamos tomando conciencia de la fragilidad de los medios, ahí donde creíamos que los medios tenían una influencia decisiva, traspasando, por ejemplo, una ideología de la seguridad - de izquierda o de derecha- advertimos una enorme distancia, una desconfianza en relación a los periodistas y a la prensa en general. Y en ello no cabe la calificación política, insisto sobre ese punto. En Francia enfrentamos una verdadera desafección en relación con el discurso que se sostiene desde arriba. Entonces, se me hace difícil responder a su pregunta. No obstante, en lo que se refiere a los medios - que es lo mismo que ocurre con los grupos tribales- lo que interesa destacar, es la cantidad de diarios locales de circulación restringida, es lo que llamamos "las hojas de repollo"[4]. Hay cantidad de pequeñas iniciativas locales orientadas, por ejemplo, a la publicación de un periódico, son modalidades que expresan las convicciones de un grupo. Otro aspecto al que debemos estar atentos es todo lo que pasa como información por internet. Ahí me parece que está la verdadera información, no la que transita por las vías tradicionales...

Revista Perspectivas:
Para quiénes tienen acceso...

Entrevistado:
Bueno, sí, de acuerdo. Pero para nosotros, en particular para las jóvenes generaciones que no leen Le Monde, que es además un diario de viejos - un diario para gente de mi edad - constituye un eficiente mecanismo de redes de información. Mis estudiantes consultan Internet y no leen la prensa. Por eso es necesario relativizar la influencia de la prensa y ver la importancia que asume la iniciativa desde abajo, ya sea en función de convicciones religiosas, sexuales, musicales y también el papel de Internet.

Revista Perspectivas:
Creo que lo que usted plantea funciona para sociedades relativamente homogéneas, donde no existen grandes problemas de segmentación social, de barrios, de clases, de grupos sociales. En Santiago, usted puede pasar su vida sin moverse más allá del límite social y territorial donde se desenvuelven sus actividades cotidianas en función de su status y de su posición en la estructura de clases: sus amigos, su trabajo, los lugares donde se recrea, donde compra, todo eso está comprendido al interior de un perímetro bien delimitado - que es social y geográfico al mismo tiempo - donde los sectores no se mezclan, no interactúan, no dialogan, no entran en contacto. En ese marco, todo aquello que venga del sector con el que no me vinculo y respecto del cual tengo, indudablemente, más prejuicios, es percibido como una amenaza.

Entrevistado:
Eso es inducido por el tribalismo. Son cosas en las que hay que pensar. Porque van a haber grupos con múltiples opciones. Las tribus pueden ser de ricos, de pobres, de

4 N.A: "feuille de choux", es una manera trivial de designar a los diarios para mostrar su escasa importancia. En su origen quería decir que para lo único que servían era para envolver los repollos en el mercado.

gente que ama tal tipo de música, de religión, etcétera. El problema se va a plantear en la manera cómo esas tribus se ajustarán entre sí, porque la tribu es para lo mejor y para lo peor. Vamos a tener entre las tribus expresiones de violencia, sin duda. Si bien la idea de una violencia que viene desde arriba va quedando atrás, observamos progresivos conflictos entre tribus. Ese es un problema real. Creo que la pregunta que debemos hacernos es cómo vamos a gestionar la agresividad entre ellas. Hay dos escenarios posibles: el de la barbarie; una tribu contra otra y el escenario del ajuste, del aprendizaje del otro, del aprendizaje de la alteridad. En las grandes megápolis, como: París, Nueva York, Londres, hay tribus cada vez más diversas que afirman sus diferencias. Ello supone que en un momento determinado, la necesidad de algún tipo de ajuste entre ellas, se impondrá. Si formulo una imagen en términos etológicos respecto del territorio, diría que los animales saben hasta donde pueden ser predadores. Porque si matan demasiado, si se vuelven excesivamente depredadores, serán ellos quienes terminarán destruyéndose a sí mismos. Ese es mi escenario. Lo que llamo el escenario de la coenesthésie[5], es decir, el hecho que en un momento se va a dar la necesidad del aprendizaje del otro. Aprendizaje en términos de ajuste de una tribu respecto de otra. Esta es mi impresión del futuro. La palabra coenesthésie viene del griego y refiere a la sensación (koinon) y al movimiento, la cinética, el cinema (kinei), es la sensación del todo y la sensación de la marcha, del movimiento. En el cuerpo hablamos de coenesthésie corporal, en el sentido del ajuste de los órganos, unos respecto de otros y la sensación de fluidos en relación con los sólidos. Creo personalmente que existe la coenesthésie del cuerpo social. Es decir, las diversas tribus que habitan un espacio dado, tendrán el sentimiento del todo, del conjunto de esas tribus, algunas estarán en movimiento, otras estáticas. Esas son mis hipótesis.

Revista Perspectivas:
¡Si es que estamos vivos para verlo!, ¿Unas palabras sobre la familia?

Entrevistado:
En lo que concierne a la familia, pienso que esa estructura familiar que conocemos, familia nuclear, mujer, hombre y los hijos, es una creación reciente. Aparece en el siglo XIX. Creemos que ha existido toda la vida pero no es así. Vemos en Europa que esa solución familiar, la familia nuclear, es una estructura que se torna cada vez más frágil: la cantidad de divorcios, multiplicación de concubinatos, desarrollo de perversiones sexuales. Por ejemplo el "PACS" ...

Revista Perspectivas:
¿PACS?

Entrevistado:
Sí, el PACS...¡ Olvidé lo que significa la sigla!

Revista Perspectivas:
¿No es ese acuerdo solidario entre hombre y mujer?

Entrevistado:
Eso, un acuerdo solidario.

5 N.E. Del griego, está transcrito textual del francés.

Revista Perspectivas:
Como un matrimonio que no es propiamente uno, pero que implica ciertos compromisos con el otro...

Entrevistado:
No tiene la misma estructura legal que un matrimonio. Pero un hombre y una mujer declaran que viven juntos y con ello tienen ciertos derechos sociales más o menos parecidos a los del matrimonio; hay derechos de herencia, se puede comprar en conjunto. Hay una serie de reglas jurídicas que, sin decirlo, legaliza una forma de matrimonio homosexual, por ejemplo. Eso, para expresar que hay una cantidad de fenómenos hoy día que demuestran que la familia heterosexual, clásica, nuclear, no funciona más. No olvidemos que en Francia dos matrimonios sobre 3, desembocan en un divorcio después de los dos años de convivencia. Los sociólogos de la familia han demostrado bien la existencia de aquello que llamamos, la familia incierta. Al mismo tiempo, esta familia incierta continúa reproduciendo el modelo patriarcal, el modelo del poder y una forma de violencia intrínseca. Esta mañana dijimos que había formas de violencia muy fuertes en el seno mismo de la familia, no soy especialista, pero observamos esta violencia y al mismo tiempo esta fragilización de la familia. Pienso que, en lo que llamamos la post modernidad, este tipo de familia no tiene futuro. Existe, en cambio, lo que denomino familiaridad, que sería el equivalente al tribalismo. Un poco a la manera en que se daba en las grandes familias en las sociedades tradicionales. Había niños de distintas relaciones, hermanos de diferentes troncos, gente que había estado casada y se entendían con sus ex cónyuges, se volvían a ver, compartían vacaciones entre varias parejas divorciadas. Hay algo que devuelve a una concepción mucho más amplia, más tradicional de la gestión del afecto. La cuestión para mí es gestionar el afecto de manera distinta a cómo se gestiona al interior de esa estructura cerrada que es la familia nuclear. Y no sólo el afecto, también el sexo. Vamos a hablar de una ampliación de la familia nuclear y algo va a producir un cortocircuito en la violencia de la familia nuclear, la va a relativizar y con ello, perderá su fuerza. Empíricamente es así como las cosas están funcionando. ¿En Brasil no está permitido el divorcio?

Revista Perspectivas:
Tengo entendido que sí, que es sólo nuestro país el que aún no tiene ley de divorcio.

Entrevistado:
No sabía eso.

Revista Perspectivas:
Algo existe que son las nulidades matrimoniales, no sé si sabe de qué se trata.

Entrevistado:
Algo escuché. No sabía que eso podía existir, ¿uno puede anularse si el matrimonio no se consumó?

Revista Perspectivas:
Basta que los contrayentes se casen en una comuna distinta a la comuna de residencia de uno de ellos al momento de haber contraído matrimonio o que un testigo sea declarado interdicto (loco, mentiroso, etc.) para impugnar su validez. Si se constata una de estas causales, el juez puede declarar nulo el matrimonio, como si éste nunca hubiese existido.

Entrevistado:
¡No puede ser! En Francia, usted sabe, el divorcio se multiplica cada vez con mayor fuerza. Hay encuestas sociológicas que muestran que, por ejemplo, 47% de parisinos intramuros, vive soltero, vive solo. En Nueva York la cifra asciende a un 50%, ¿Qué quiere decir vivir solo?. Que uno puede tener muchas relaciones, elegir, tener lo que podríamos llamar "un carné de baile". "Esta tarde voy con este, mañana, con este otro". En fin, toda una serie de indicios que muestran que la estructura familiar vertical, bien codificada, tal cual lo fue en el siglo XIX, se fragilizó. Es lo que podríamos llamar una nueva "partida"[6], un nuevo dato: sexual, multiforme, heterogéneo. Es eso la post modernidad: acabar con un modelo único de gestión de la vida sexual, para vivir en medio de muchos modelos y posibilidades, y la familiaridad me parece uno de esos modelos. Como expliqué, agrupaciones, tribus, mucho más amplia circulando, nomadismo sexual.

Revista Perspectivas:
El problema es que no hay debate social, discusión colectiva. Las cosas vienen, por el momento, de arriba hacia abajo, generalmente por iniciativa de políticos más de avanzada. Pero no es la sociedad civil la que está presionando para lograr cambios.

Entrevistado:
Es por eso que yo insistía que no tengo mucho que decir sobre la realidad de vuestro país porque la desconozco completamente. Sin embargo, la tendencia que describo es mundial. Pueden haber países que libran combates en la retaguardia...

Revista Perspectivas:
¿Y en Estados Unidos que ve usted?, ¿No le parece que desde hace algunos años hay en ese país un repunte neo conservador bastante fuerte en relación con estos temas?

Entrevistado:
Tiene razón, en Estados Unidos hay un discurso muy moralista. Hay embestidas contra el aborto, el divorcio, contra los homosexuales, en fin. Pero es necesario observar que cuando se producen este tipo de fenómenos - lo que yo llamo combates de la retaguardia – la batalla ya está perdida. Los grupos que perdieron la batalla, se sitúan de manera más violenta en el escenario. Vemos que en ese país se dan, simultáneamente, estas embestidas y una gran laxitud moral. En Francia es parecido.

Revista Perspectivas:
Una última palabra sobre lo que usted llama el "Reencantamiento del Mundo". Me gustaría saber a qué se refiere exactamente este reencantamiento y si toca, de algún modo, las cuestiones que hemos estado conversando sobre la integración de la diferencia, la gestión del afecto, el tribalismo, en fin.

Entrevistado:
Hablo del reencantamiento del mundo en referencia al análisis que hace Max Weber sobre la modernidad. Es él quien empleó por primera vez el término desencantamiento del mundo, para mostrar que nuestras sociedades están dominadas por la

6 N.E: En referencia al inicio de una ronda en el juego de cartas. El autor lo emplea como una manera de referirse a una situación o institución que adquiere una nueva forma.

racionalización generalizada de la existencia. Todo está sometido a la razón. La vida social, la solidaridad mecánica; la organización de la ciudad es de tipo racional. Esta racionalización del mundo, este desencantamiento del que habla Weber, conduce a un tipo de vida social donde lo que prima es el aburrimiento. Hemos racionalizado el hecho de no morir de hambre para morirnos, en cambio, de aburrimiento en nombre de una sociedad pulida[7]. El aislamiento, el aburrimiento, son situaciones en las que el individuo moderno puede siempre potencialmente caer; estos fenómenos serían los propios de la modernidad. Observamos, bajo diferentes formas, el retorno de valores arcaicos que creíamos, de algún modo, sobrepasados. Intento, hace más o menos 15 años, demostrar a través de mis trabajos, que habría un retorno de la dimensión imaginaria, la fantasía, el trance a través de la música...

Revista Perspectivas:
¿Y usted vería este retorno de lo imaginario particularmente en qué dominios?

Entrevistado:
¡Por todas partes! La importancia de la imagen en la televisión, en la publicidad, el retorno de la imaginación, el hecho que en las relaciones entre la idea de juego, de riesgo, de aventura. Visualizo tres dimensiones: el juego, la fiesta e igualmente una forma de hedonismo, el cuerpo: el cuerpo que vestimos, que curamos, que sanamos, los gimnasios. Por todas partes encontramos esta especie de exageración del cuerpo. Es una forma de reencantamiento, la importancia del festejo, ¡cualquier pretexto vale para festejar!. No es sólo el trabajo el que predomina, sino también, la dimensión festiva, la importancia de lo onírico, una serie de creaciones cinematográficas, musicales, dan cuenta de esto. Todos estos elementos constituyen indicadores que muestran que la vida social está perdiendo ese carácter ordenado y pulido al que me referí, para introducir lo onírico y lo lúdico. Eso es el reencantamiento. Reencontramos la tribu, intentamos volver a dar un sentido a la vida. Es muy interesante y se expresa a través del retorno de expresiones de religiosidad. Si usted observa, en un país como Francia completamente racional, cartesiano, donde la religión ha sido largo tiempo bastante secundaria, constatamos una vuelta de la religiosidad, subrayo, religiosidad y no religión en el sentido institucional oficial, sino más bien de sincretismo religioso. Me ha impresionado ver aquí en Santiago afiches que invitan a hacer un poco de Zen, de Yoga, de Reiki. Todo ese sincretismo de extremo oriente lo encontramos en casi la mayoría de las sociedades; la vuelta a una especie de chamanismo.

Revista Perspectivas:
¿Usted ve en esas expresiones, algo que se agota en sí mismo o que puede vincularse a otras manifestaciones o fenómenos de la post modernidad?, ¿Cómo relaciona esto con el discurso post moderno de descomposición de las identidades?

Entrevistado:
Yo diría que ya no hay más identidades cerradas sobre sí mismas. Vuelvo sobre una

7 N.E: Pulida, en el sentido de una sociedad donde no existirían asperezas, donde todo, hasta las relaciones sociales, estarían garantizadas, una sociedad "como corresponde", sin imprevistos, sin peligros, lo que podríamos denominar "el riesgo cero".

idea que sería también una forma de reencantamiento. Hay vivencias que son tribales, grupos que se reencuentran en torno a un dios, a un totem. Puede ser un ídolo religioso strictu sensu a través del desarrollo de sectas, o bien, un ídolo musical en torno al cual, de manera similar que en las tribus tradicionales, se reunirían las tribus post modernas. Una vida social perfectamente ordenada, sin asperezas, conforme al ideal moderno de orden y limpieza va siendo reemplazada por una reintroducción de la aventura, con las dimensiones locas del sueño. Pero no sólo del sueño individual, sino también, colectivo.

